

Áreas Protegidas: Un enfoque desde el riesgo de **eventos extremos y desastres**

Dirección de Estadísticas Demográficas,
Sociales y Ambientales



Créditos

Dirección General

Mildred Martínez, Directora General de la Oficina Nacional de Estadística

Coordinación técnica

Dirección de Estadísticas Demográficas, Sociales y Ambientales

Paola Rodríguez, Directora interina de la Dirección de Estadísticas Demográficas, Sociales y Ambientales

Leidy Ventura, Encargada del Departamento de Estadísticas Ambientales

Procesamiento y elaboración

Melvin Santana, Analista de Estadísticas Ambientales

Domingo Cruz, Analista de Estadísticas Ambientales

Apoyo institucional

Grissell Arias, Encargada de Geoestadísticas

Edgar Jáquez, Encargado interino de la División de Geomática

Apoyo interinstitucional

Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales

Apoyo editorial

Raysa Hernández, Encargada del Departamento de Comunicaciones

Iván Ottenwalder, Corrección de estilo

Alondra Cornelio, Diseño y diagramación

Unsplash.com, Foto de portada

Freepik, Iconos



Ficha técnica

Nombre de publicación	Áreas Protegidas: Un enfoque desde el riesgo de eventos extremos y desastres.
Objetivo general del producto	Sistematizar y presentar información geoespacial y estadística sobre eventos extremos y desastres registrados en áreas protegidas.
Descripción general del producto	Este informe presenta una sistematización de información cartográfica, estadística y gráfica sobre eventos extremos y desastres ocurridos en áreas protegidas, elaborada a partir de diversas fuentes de datos geoespaciales. El documento integra mapas temáticos, cuadros y gráficos que permiten visualizar la distribución espacial, frecuencia de los eventos, lo que contribuye a la caracterización ambiental y territorial. Asimismo, proporciona información orientada al fortalecimiento de la gestión del riesgo, la conservación de los ecosistemas y la toma de decisiones relacionadas con la protección y manejo sostenible de las áreas protegidas.
Año de inicio del producto estadístico	2026.
Cobertura geográfica	Nacional.
Fuentes de información	Capas cartográficas.
Fecha de la publicación	Agosto, 2026.
Medios de difusión de las publicaciones	Publicación digital a través de la página web de la ONE.
Contactos	Mildred Martínez, Directora General Oficina Nacional de Estadística Correo: mildred.martinez@one.gob.do Tel.: 809-682-7777 ext. 2101 Paola Rodríguez, Directora interina de la Dirección de Estadísticas Demográficas, Sociales y Ambientales Correo: paola.rodriguez@one.gob.do Tel.: 809-682-7777 ext. 3719 Leidy Ventura, Encargada del Departamento de Estadísticas Ambientales Correo: leidy.ventura@one.gob.do Tel.: 809-682-7777 ext. 3806



Índice de contenido

Introducción..... 7

Procedimientos..... 8

Huracanes y tormentas tropicales..... 12

Zonas propensas a inundaciones..... 15

Incendios forestales..... 22

Actividad sísmica..... 27

Bibliografía..... 30

Glosario de términos..... 31

Índice de cuadros

Cuadro 1. Fuentes de datos y capas temáticas utilizadas en el informe..... 8

Cuadro 2. REPÚBLICA DOMINICANA: Extensión de uso de suelo en áreas protegidas en amenaza de inundación, 2022 (Valores en km²)..... 16

Cuadro 3. REPÚBLICA DOMINICANA: Número de sismos en áreas protegidas, según categoría de manejo, 2023-2025..... 28

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Diagrama de flujo de procesamiento de datos..... 10



Índice de gráficos

Gráfico 1. REPÚBLICA DOMINICANA: Áreas protegidas vigentes al 2024 expuestas a las trayectorias históricas de los huracanes y tormentas tropicales, 1990-2025.	12
Gráfico 2. REPÚBLICA DOMINICANA: Proporción de uso de suelo en áreas protegidas en amenaza de inundación, 2022 (Valores en km ²)	16
Gráfico 3. REPÚBLICA DOMINICANA: Municipios con mayor superficie de áreas protegidas expuestas a inundaciones, 2022 (Valores en km ²)	17
Gráfico 4. REPÚBLICA DOMINICANA: Extensión de áreas protegidas en zonas propensas a inundaciones, según categoría de manejo, 2022 (Valores en km ²)	17
Gráfico 5. REPÚBLICA DOMINICANA: Superficie de sitios Ramsar propensas a inundaciones en áreas protegidas, 2022 (Valores en km ²)	17
Gráfico 6. REPÚBLICA DOMINICANA: Extensión terrestre de las áreas protegidas afectadas por incendios forestales, según categoría de manejo, 2011-2025 (Valores en km ²)	23
Gráfico 7. REPÚBLICA DOMINICANA: Municipios con mayor número de incendios forestales en áreas protegidas, 2011-2025.	23
Gráfico 8. REPÚBLICA DOMINICANA: Proporción de sismos en áreas protegidas, según categoría de manejo, 2023-2025	27
Gráfico 9. REPÚBLICA DOMINICANA: Distribución de la magnitud sísmica por categoría de manejo en áreas protegidas, 2023-2025.	28

Índice de mapas

Mapa 1. REPÚBLICA DOMINICANA: Áreas protegidas expuestas a las trayectorias históricas de los huracanes y tormentas tropicales, 1990-2025.	13
Mapa 2. REPÚBLICA DOMINICANA: Áreas protegidas con mayor extensión de territorio propenso a inundaciones (parte I), 2022	18
Mapa 3. REPÚBLICA DOMINICANA: Áreas protegidas con mayor extensión de territorio propenso a inundaciones (parte II), 2022.	19
Mapa 4. REPÚBLICA DOMINICANA: Superficie de sitios Ramsar propensas a inundaciones en áreas protegidas, 2022	20
Mapa 5. REPÚBLICA DOMINICANA: Densidad espacial de incendios forestales en áreas protegidas, 2011-2025	24
Mapa 6. REPÚBLICA DOMINICANA: Densidad espacial de incendios forestales en áreas protegidas: Enfoque en la Cordillera Central, 2011-2025	25
Mapa 7. REPÚBLICA DOMINICANA: Densidad espacial de eventos sísmicos en áreas protegidas, 2023-2025.	29



Siglas y acrónimos

CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
IPCC	Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático
KDE	Kernel Density Estimation
NOAA	National Oceanic and Atmospheric Administration (Administración Nacional Oceánica y Atmosférica)
NWS	National Weather Service
ONE	Oficina Nacional de Estadística
SINAP	Sistema Nacional de Áreas Protegidas
SIG	Sistema de Información Geográfica
SINAP	Sistema Nacional de Áreas Protegidas



Introducción

América Latina y el Caribe constituye una de las regiones más expuestas a amenazas de origen natural y antrópico, registrando un incremento sostenido en la frecuencia e intensidad de desastres asociados a fenómenos hidrometeorológicos, geológicos y climáticos en las últimas décadas. De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), entre 1960 y 2020 se registraron aproximadamente 3,570 desastres en la región, con impactos significativos en términos de pérdidas humanas, afectación social y daños económicos, evidenciando además profundas brechas de vulnerabilidad territorial y socioeconómica. En este contexto, los desastres no solo constituyen eventos aislados, sino procesos complejos que interactúan con condiciones estructurales de desigualdad, degradación ambiental y ocupación inadecuada del territorio.

En la República Dominicana dada su condición geográfica de territorio insular, su condición tropical y su proximidad a sistemas tectónicos activos lo convierten en un espacio altamente susceptible a huracanes, inundaciones, incendios forestales y terremotos. Las áreas protegidas, que constituyen un pilar fundamental para la conservación de la biodiversidad, la regulación hídrica, la protección de suelos y la reducción de riesgos, se encuentran insertas dentro de este contexto de amenazas múltiples.

En este contexto, la Oficina Nacional de Estadística (ONE), en cumplimiento de su misión institucional de satisfacer la demanda de estadísticas oficiales, mediante su producción, divulgación y fortalecimiento del Sistema Estadístico Nacional, para la toma de decisiones públicas y privadas en contribución a la mejora de la calidad de vida de la población y el desarrollo nacional, presenta este informe técnico como un aporte al fortalecimiento de la caracterización territorial y ambiental del país.

El presente informe tiene como objetivo describir la exposición espacial acumulada de las áreas protegidas vigentes al 2024 frente a trayectorias históricas de huracanes (1990-2025), zonas propensas a inundaciones (2022), registros de sismos recientes (2023-2025) e incendios forestales (2011-2025), utilizando herramientas de análisis geoespacial. El enfoque adoptado no pretende estimar impactos históricos directos en el momento de ocurrencia de los eventos, sino presentar la superposición territorial entre amenazas registradas y el sistema actual de áreas protegidas, con el fin de identificar patrones de recurrencia, categorías de manejo con mayor exposición y posibles prioridades para la gestión preventiva.

Este documento busca aportar evidencias técnicas para fortalecer la planificación territorial, la gestión adaptativa y la toma de decisiones en materia de conservación y reducción del riesgo de desastres, de manera que se logre alcanzar una visión integrada donde la protección ambiental y la resiliencia territorial se conciben como unas dimensiones que sean interdependientes del desarrollo sostenible.

Agradecemos a las instituciones que contribuyeron a la elaboración de este documento, en especial al Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, el Instituto Geográfico Nacional "José Joaquín Hungría Morell", el Centro Nacional de Sismología y el Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos, entre otras entidades que aportaron información y apoyo técnico. La Oficina Nacional de Estadística (ONE) valora su colaboración, la cual fue fundamental para el desarrollo de este informe.

Procedimientos

Fuentes de datos

La elaboración de este informe requirió la integración y sistematización de diversas fuentes de información geoespacial y estadística relacionadas con eventos extremos y desastres en áreas protegidas. Para ello, se utilizaron capas cartográficas oficiales, registros históricos y datos provenientes de instituciones nacionales e internacionales especializadas en monitoreo ambiental, gestión del riesgo y observación territorial.

Entre las principales fuentes utilizadas se encuentran las capas cartográficas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP), registros históricos de huracanes y tormentas tropicales del National Hurricane Center (NOAA), información sobre incendios forestales, zonas propensas a inundaciones, actividad sísmica y coberturas de uso del suelo. Asimismo, se incorporaron capas de división político-administrativa para facilitar la evaluación espacial y la representación territorial de los eventos.

Los datos fueron recibidos y procesados en distintos formatos geoespaciales y tabulares, tales como ShapeFile, ráster y CSV, provenientes de plataformas institucionales, servicios de descarga geográfica y registros administrativos. Posteriormente, la información fue organizada y armonizada en un entorno de Sistemas de Información Geográfica (SIG), permitiendo su integración, evaluación espacial y generación de productos cartográficos y estadísticos.

Como parte de la ruta de procedimientos las bases de datos y capas temáticas fueron sometidas a procedimientos de revisión y control de calidad, con el propósito de verificar la consistencia espacial y temporal de la información, evitar duplicidades y asegurar la compatibilidad entre las distintas fuentes utilizadas. Esto permitió generar mapas, cuadros y gráficos confiables que facilitan la identificación de patrones territoriales, áreas de mayor exposición y posibles impactos de los eventos extremos y desastres sobre las áreas protegidas.

Cuadro 1. Fuentes de datos y capas temáticas utilizadas en el informe

Capas temáticas	Fuente de datos	Período disponible	Formato
 Áreas protegidas (SINAP)	Capas cartográficas del SINAP (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales)	2024	Shapefile
 Huracanes y tormentas tropicales	Registros históricos de trayectorias (NOAA NWS National Hurricane Center)	1990-2025	Shapefile
 Zonas propensas a inundaciones	Capa cartográfica de zonas inundables (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales)	2022	Shapefile
 Incendios forestales	Capas cartográficas de registros históricos de incendios (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales)	2011-2025	Shapefile
 Actividad sísmica	Registros históricos de eventos sísmicos (servicio sismológico)	2023-2025	CSV
 Uso y cobertura del suelo	Capas cartográficas de uso de suelo (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales)	2022	Ráster
 División político-administrativa	Capa cartográfica de división político-administrativa (Oficina Nacional de Estadística)	2021	Shapefile

Fuente: Elaboración propia a partir de la integración de fuentes de datos y capas temáticas utilizadas.

Estimación de densidad de Kernel

Kernel Density Estimation, también llamada ventana de Parzen, es un método no paramétrico utilizado para estimar la función de densidad de probabilidad de un conjunto de datos sin asumir que estos siguen una distribución específica. Su principal ventaja es que aprende automáticamente la forma de la distribución a partir de los datos, lo que la hace especialmente útil para distribuciones complejas o multimodales (Chen, Y.-C, 2017). En el estudio geoespacial, la KDE es una técnica de análisis espacial utilizada para identificar patrones de concentración y distribución de eventos en una superficie geográfica. Su principal objetivo es transformar datos puntuales dispersos en una superficie continua de densidad, permitiendo visualizar áreas con mayor intensidad o recurrencia de eventos (Hulden, M., Silfverberg, M., & Francom, J, 2015).

Criterios de selección para los radios de búsqueda en KDE

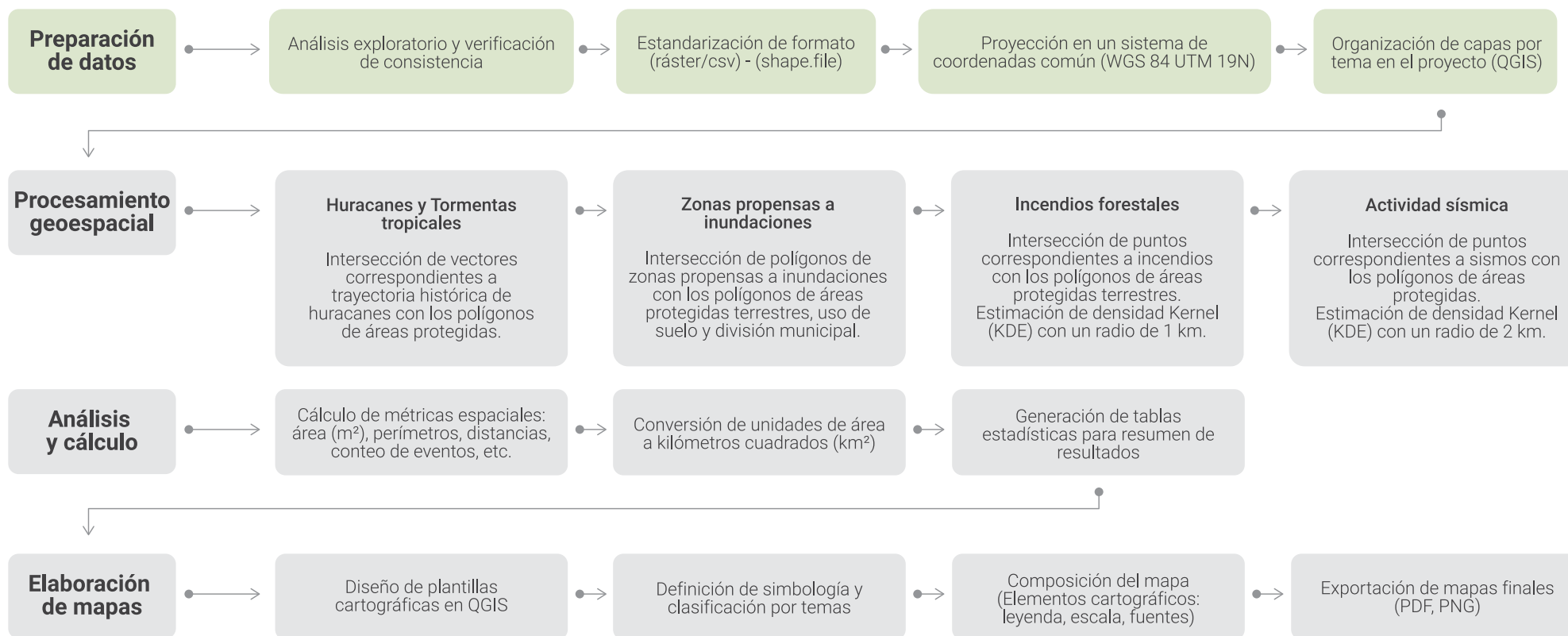
Para la estimación de la densidad espacial mediante el método de Estimación de Densidad por Kernel (Kernel Density Estimation, KDE), la selección del radio de búsqueda o ancho de banda constituye el parámetro crítico que define la escala del análisis. Este parámetro controla el grado de suavizado de la superficie resultante, determinando cómo se pondera la influencia de un evento puntual sobre su entorno. Para este estudio, se seleccionaron radios diferenciados en función de la naturaleza físico-espacial de cada fenómeno y la precisión de sus fuentes de datos, buscando un equilibrio óptimo que evite tanto el suavizado excesivo (que oculta patrones locales) como la fragmentación de la superficie (que genera “islas” artificiales de densidad):

Densidad de incendios (KDE = 1 km): La ocurrencia de incendios (ya sean forestales, de interfaz o urbanos) responde a dinámicas fuertemente localizadas, vinculadas a factores antrópicos y biofísicos específicos. Se optó por un radio de 1 km debido a que estos eventos suelen presentarse en conglomerados de alta proximidad espacial. Un radio conciso de 1 km permite conservar la resolución necesaria para identificar micropatrones y zonas críticas de alta recurrencia. De este modo, se previene la fusión artificial de agrupamientos que son espacial y causalmente independientes, garantizando que la planificación preventiva pueda dirigirse a sectores específicos bien delimitados.

Densidad de sismos (KDE = 2 km): A diferencia de los incendios, la actividad sísmica es el reflejo de procesos geodinámicos subsuperficiales (fallas geológicas y zonas de subducción) cuya manifestación en superficie presenta una mayor dispersión espacial intrínseca. Se estableció un radio de búsqueda de 2 km debido a que este rango absorbe el margen de error de localización epicentral típico de los catálogos sísmicos locales, permitiendo suavizar el ruido de los datos y delimitar con mayor precisión los núcleos de agrupamiento real (clústeres).

En ambos casos, los criterios de selección se alinearon rigurosamente con la escala cartográfica del estudio y la densidad de la distribución de los datos brutos. Esto asegura que los mapas resultantes no caigan en la sobregeneralización ni en la atomización de los datos, ofreciendo representaciones fieles y estadísticamente válidas para la toma de decisiones o la evaluación de riesgos.

Ilustración 1. Diagrama de flujo de procesamiento de datos



Fuente: Elaboración propia a partir del proceso metodológico aplicado.



Huracanes y tormentas tropicales



Huracanes y tormentas tropicales

Los ciclones tropicales constituyen una de las amenazas naturales de mayor impacto en la región del Caribe, debido a su capacidad de afectar extensas áreas del territorio en períodos relativamente cortos. Estos fenómenos generan efectos significativos sobre la población, la infraestructura y los ecosistemas. Diversos estudios, incluidos los realizados por el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), señalan un aumento en la intensidad de estos eventos durante las últimas décadas, lo que incrementa los niveles de riesgo en regiones altamente expuestas.

La República Dominicana, debido a su ubicación en el Caribe de isla tropical, se encuentra dentro de la trayectoria frecuente de huracanes y tormentas tropicales. A lo largo del tiempo, estos eventos han provocado inundaciones, deslizamientos de tierra, erosión costera y daños en la cobertura vegetal, con efectos tanto en áreas urbanas como en ecosistemas naturales. La recurrencia de estos fenómenos, junto con el aumento de su intensidad, los posiciona como un elemento relevante en la evaluación del riesgo de desastres en el país.

Las áreas protegidas, cumplen un papel fundamental en la mitigación de los efectos asociados a estos eventos. No obstante, su localización en zonas costeras, montañosas y de alta sensibilidad ecológica las expone de manera significativa a los impactos de los ciclones tropicales. Esta doble condición, como barreras naturales y como territorios expuestos, resalta la importancia de analizar su relación con este tipo de amenazas.

Desde el punto de vista técnico, los ciclones tropicales se clasifican según la velocidad máxima sostenida de sus vientos. De acuerdo con la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica, una tormenta tropical se define cuando los vientos alcanzan entre 63 y 118 km/h, mientras que un huracán se establece cuando estos superan los 119 km/h. A su vez, los huracanes se clasifican mediante la escala de Saffir-Simpson en cinco categorías (1 a 5), en función de la intensidad de sus vientos, lo que permite estimar su potencial destructivo y los posibles impactos asociados.

En el caso de las áreas protegidas, la exposición a huracanes y tormentas tropicales se relaciona estrechamente con su distribución geográfica, especialmente en zonas costeras y sistemas montañosos donde estos fenómenos tienden a concentrar sus impactos. La intersección entre trayectorias históricas de ciclones y territorios protegidos permite identificar patrones de recurrencia que no siempre resultan evidentes a partir del estudio aislado de los eventos. En el país, esta relación espacial evidencia que ciertas categorías de manejo se ubican de manera sistemática en zonas de alta exposición.

Los resultados presentados a continuación, obtenidos a partir de la superposición espacial entre las capas correspondientes a las áreas protegidas vigentes al año 2024 y los registros históricos de trayectorias de huracanes y tormentas tropicales para el período 1990-2025, muestran que las distintas categorías de manejo del Sistema Nacional de Áreas Protegidas han estado expuestas de manera recurrente al paso de estos fenómenos atmosféricos. Debe considerarse que la evaluación se realizó utilizando los límites espaciales actuales de las áreas protegidas, por lo que algunos de los eventos considerados ocurrieron antes de la declaratoria oficial de determinadas áreas. En estos casos, la exposición se interpreta en función del territorio que actualmente conforma dichas áreas protegidas y no necesariamente de su condición legal al momento de ocurrencia del evento.

De acuerdo con el **Gráfico 1**, la mayor exposición acumulada se registró en las categorías Área de protección estricta y Área de manejo de hábitat/especies, con 20 eventos en cada caso. Le siguen los Parques nacionales, con 15 eventos, y los Paisajes protegidos, con 12. Por su parte, las Reservas naturales acumularon 10 eventos, mientras que los Monumentos naturales presentaron la menor exposición, con seis eventos durante el período analizado. Esta distribución evidencia la incidencia de huracanes y tormentas tropicales sobre las diferentes categorías de manejo del sistema de áreas protegidas del país, con niveles de exposición acumulada que oscilan entre seis y 20 eventos entre 1990 y 2025.

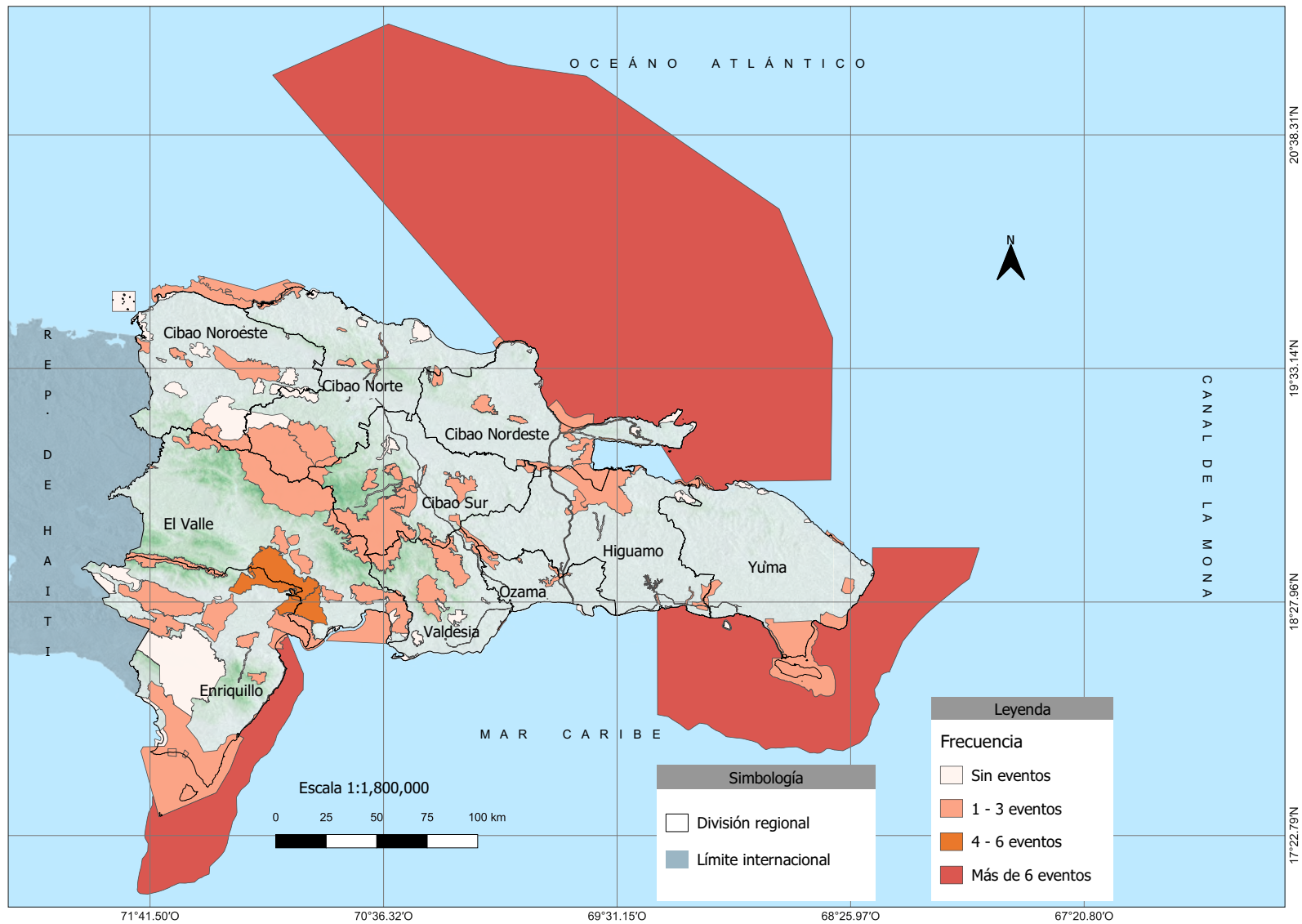
Gráfico 1. REPÚBLICA DOMINICANA: Áreas protegidas vigentes al 2024 expuestas a las trayectorias históricas de los huracanes y tormentas tropicales, 1990-2025



Fuente: Registros históricos de trayectorias (NOAA NWS National Hurricane Center), 1990 -2025. Capas cartográficas del SINAP (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales).



Mapa 1. REPÚBLICA DOMINICANA: Áreas protegidas expuestas a las trayectorias históricas de los huracanes y tormentas tropicales, 1990-2025



Fuente: Registros históricos de trayectorias (NOAA NWS National Hurricane Center), 1990 -2025.
Capas cartográficas del SINAP (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2024.



Zonas propensas a inundaciones



Zonas propensas a inundaciones

Las inundaciones constituyen uno de los eventos hidrometeorológicos más recurrentes y de mayor impacto en la República Dominicana, con efectos significativos sobre la población, los sistemas productivos y los ecosistemas. En el contexto del Caribe, estos fenómenos presentan una tendencia creciente en frecuencia e intensidad, asociada a la variabilidad climática, los cambios en los patrones de precipitación y las condiciones de ocupación del territorio.

En el país, las inundaciones se originan principalmente por lluvias intensas, crecidas de ríos y saturación de suelos, con mayor incidencia en zonas urbanas y en áreas localizadas dentro de cuencas hidrográficas. Evaluaciones realizadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) evidencian que estos eventos generan impactos económicos y sociales de gran magnitud, especialmente en territorios con altos niveles de vulnerabilidad, donde las pérdidas se concentran en el sector productivo, la vivienda y los servicios básicos.

De manera más reciente, informes del Sistema de las Naciones Unidas en República Dominicana documentan eventos de precipitación extrema con acumulados superiores a 400 mm en 24 horas, los cuales han provocado inundaciones de amplia extensión en el territorio nacional. Estos eventos han tenido como consecuencia la afectación de cientos de miles de personas, así como daños en viviendas, infraestructuras y actividades agropecuarias. Estas evidencias reflejan la alta exposición del país a este tipo de amenaza y su carácter recurrente.

Las áreas protegidas cumplen un rol fundamental en la regulación del ciclo hidrológico, ya que favorecen la infiltración del agua, reducen la escorrentía superficial y contribuyen a la protección de cuencas hidrográficas. No obstante, una proporción importante de estas áreas se localiza en zonas naturalmente propensas a inundaciones, lo que implica un nivel inherente de exposición frente a este tipo de eventos. En estas áreas, la exposición a inundaciones se vincula directamente con su localización dentro de cuencas hidrográficas y zonas de acumulación natural de agua, donde los procesos hidrológicos forman parte de la dinámica del ecosistema. Esta condición implica que una parte del sistema de áreas protegidas coincide con territorios donde las inundaciones ocurren de manera recurrente, no como eventos aislados, sino como procesos asociados al funcionamiento natural del territorio. En la República Dominicana, esta relación evidencia que la presencia de inundaciones en áreas protegidas no responde únicamente a factores de riesgo, sino también a su función dentro de la estructura hidrológica del país, lo que incorpora un elemento relevante para la interpretación de los patrones espaciales observados.

En el **Mapa 2** y el **Mapa 3** se presenta un enfoque sobre las áreas protegidas que poseen una mayor extensión ubicada en zonas propensas a inundaciones, así como sobre las categorías de uso del suelo afectadas por esta condición. Se destaca principalmente la región Enriquillo, específicamente la zona de la Hoya de Enriquillo, la cual constituye una depresión geológica de gran importancia ecológica, geográfica y científica debido a su biodiversidad.

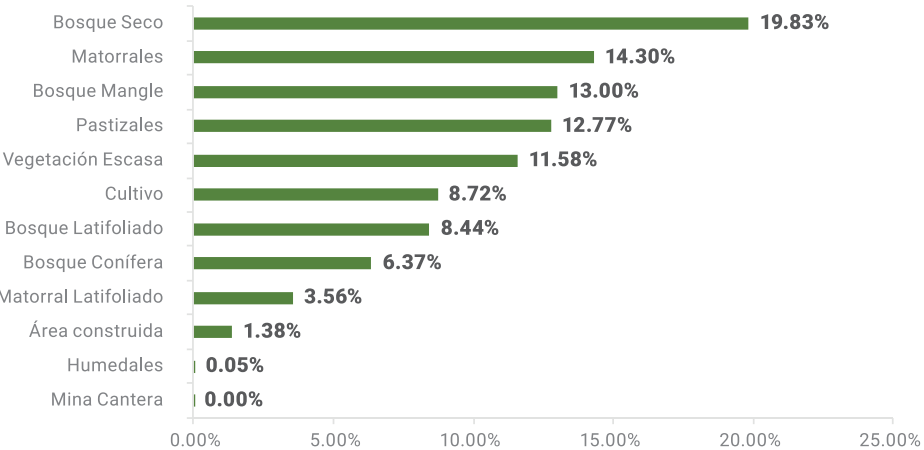
Bajo este mismo enfoque, el **Gráfico 2** y el **Cuadro 1** amplían la información presentada en los mapas. Los resultados muestran que, para el año 2022, la categoría de bosque seco constituyó la cobertura con mayor representación dentro de las áreas protegidas expuestas a amenaza de inundación, al concentrar el 19.83% de la superficie descrita. Le siguen los matorrales, con 14.30%; el bosque manglar, con 13.00%; y los pastizales, con 12.77%. Asimismo, la vegetación escasa representó el 11.58% del total, por lo que estas cinco coberturas concentraron más del 70% de la superficie de áreas protegidas ubicada en zonas con amenaza de inundación.

En proporciones menores se registraron los cultivos (8.72%), el bosque latifoliado (8.44%), el bosque de coníferas (6.37%) y el matorral latifoliado (3.56%). Por su parte, las áreas construidas representaron el 1.38%, mientras que los humedales y las minas y canteras mostraron participaciones inferiores al 0.1% de la superficie total analizada.

Estas proporciones fueron calculadas con respecto a la extensión total de los diferentes usos del suelo presentes dentro de las áreas protegidas expuestas a amenaza de inundación, y no sobre la superficie total de las áreas protegidas del país.



Gráfico 2. REPÚBLICA DOMINICANA: Proporción de uso de suelo en áreas protegidas en amenaza de inundación, 2022 (Valores en km²)



Fuente: Capa cartográfica de zonas inundables (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.
Capas cartográficas de uso de suelo (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.

Cuadro 2. REPÚBLICA DOMINICANA: Extensión de uso de suelo en áreas protegidas en amenaza de inundación, 2022 (Valores en km²)

Tipo de suelo	Extensión
Bosque Seco	231.62
Matorrales	166.99
Bosque Mangle	151.87
Pastizales	149.08
Vegetación escasa	135.25
Cultivo	101.87
Bosque Latifoliado	98.59
Bosque Conífera	74.39
Matorral Latifoliado	41.59
Área Construida	16.10
Humedales	0.53
Mina Cantera	0.01
Total	1167.88

Fuente: Capa cartográfica de zonas inundables (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.
Capas cartográficas de uso de suelo (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.

El **Gráfico 3** muestra los diez municipios con mayor superficie de áreas protegidas expuestas a inundaciones en 2022. Para esta revisión se seleccionaron los municipios con los valores más altos, con el propósito de identificar aquellos territorios donde las áreas protegidas presentan una mayor extensión susceptible a eventos de inundación.

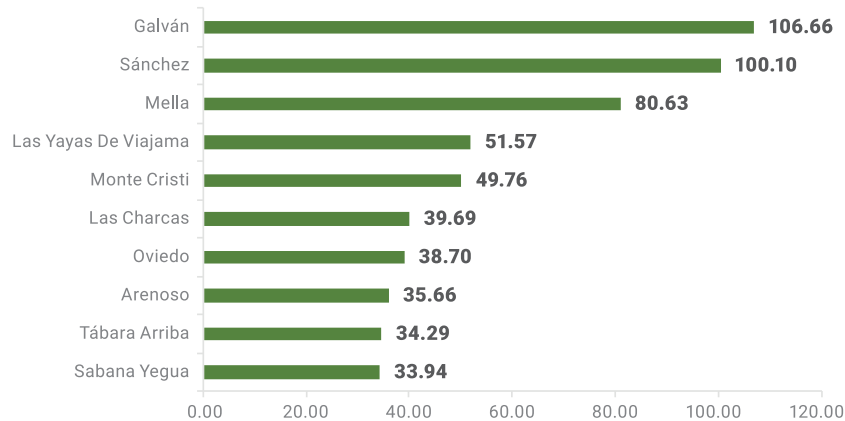
Galván encabeza la lista con 106.66 km² de áreas protegidas expuestas, seguido de Sánchez (100.10 km²) y Mella (80.63 km²). En un segundo grupo se encuentran Las Yayas de Viajama (51.57 km²), Monte Cristi (49.76 km²) y Las Charcas (39.69 km²). Completan el conjunto Oviedo (38.70 km²), Arenoso (35.66 km²), Tábara Arriba (34.29 km²) y Sabana Yegua (33.94 km²).

En términos de localización geográfica, los municipios identificados se distribuyen en distintas regiones del país, aunque se observa una importante concentración en la región suroeste. En particular, cinco de los diez municipios pertenecen a las provincias de Azua y Bahoruco. En el caso de Azua, se incluyen los municipios Las Yayas de Viajama, Las Charcas, Tábara Arriba y Sabana Yegua, mientras que en Bahoruco se encuentra Galván. Estos territorios se caracterizan por la presencia de extensas áreas protegidas y cuencas hidrográficas vulnerables a inundaciones. También se identifican municipios localizados en zonas costeras y de humedales, como Sánchez (Samaná), Monte Cristi, Oviedo (Pedernales) y Arenoso (Duarte), así como Mella (Independencia).

En el **Gráfico 4** se presenta la distribución de las áreas protegidas ubicadas en zonas propensas a inundaciones en 2022. Los resultados muestran que los Parques nacionales abarcaron una extensión de 705.70 km², representando la mayor superficie dentro de las categorías de manejo. En segundo lugar, se ubicaron las Reservas naturales, con 187.78 km², mientras que las áreas destinadas al Manejo de hábitat/especies alcanzaron 123.78 km². Por su parte, los Paisajes protegidos sumaron 84.62 km², seguidos de los Monumentos naturales, con 40.91 km². Finalmente, las áreas de protección estricta registraron la menor extensión de zonas propensas a inundaciones, con 25.08 km².

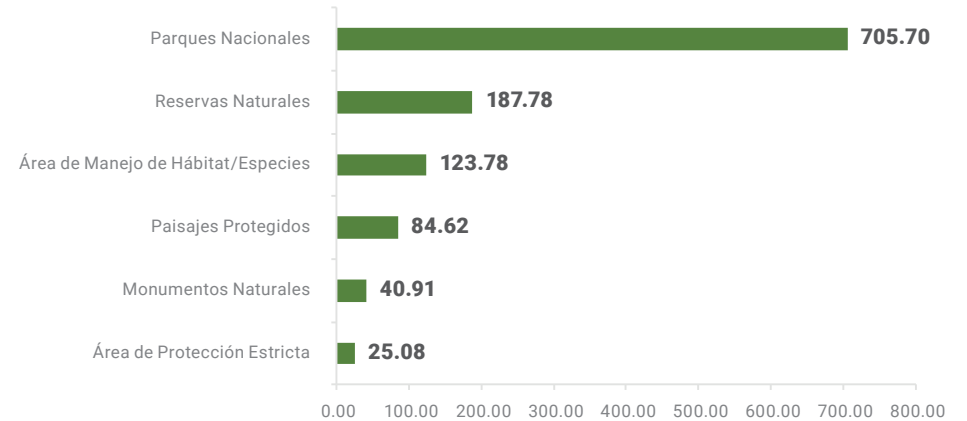


Gráfico 3. REPÚBLICA DOMINICANA: Municipios con mayor superficie de áreas protegidas expuestas a inundaciones, 2022
(Valores en km²)



Fuente: Capa cartográfica de zonas inundables (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.
Capa cartográfica de división político-administrativa (Oficina Nacional de Estadística), 2021.

Gráfico 4. REPÚBLICA DOMINICANA: Extensión de áreas protegidas en zonas propensas a inundaciones, según categoría de manejo, 2022
(Valores en km²)

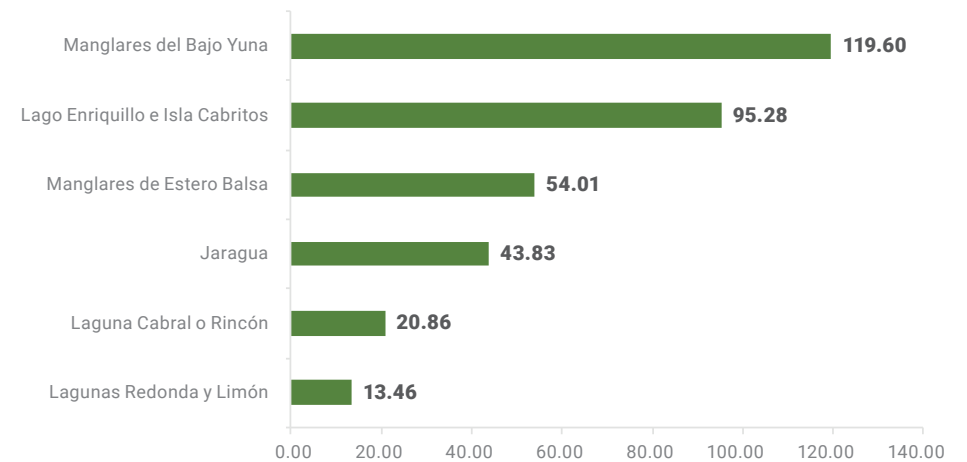


Fuente: Capa cartográfica de zonas inundables (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.
Capas cartográficas del SINAP (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.

En el contexto del análisis de las zonas propensas a inundaciones dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, es de gran importancia la evaluación de los sitios Ramsar, debido a que estos corresponden a humedales de importancia internacional cuya conservación resulta prioritaria. La UNESCO define los sitios Ramsar como humedales inscritos en la Lista de Humedales de Importancia Internacional (Lista Ramsar), por cumplir los criterios establecidos en el Convenio Ramsar para su designación. El primero de estos criterios reconoce humedales que constituyen ejemplos representativos, raros o únicos de su tipo, mientras que los ocho criterios restantes identifican sitios de relevancia internacional por su contribución a la conservación de la biodiversidad. En conjunto, estos criterios reflejan el compromiso del Convenio Ramsar con la protección y el uso sostenible de los ecosistemas de humedales, lo que hace especialmente relevante evaluar su susceptibilidad a inundaciones como un insumo para fortalecer las estrategias de conservación, monitoreo y gestión del riesgo en estas áreas protegidas.

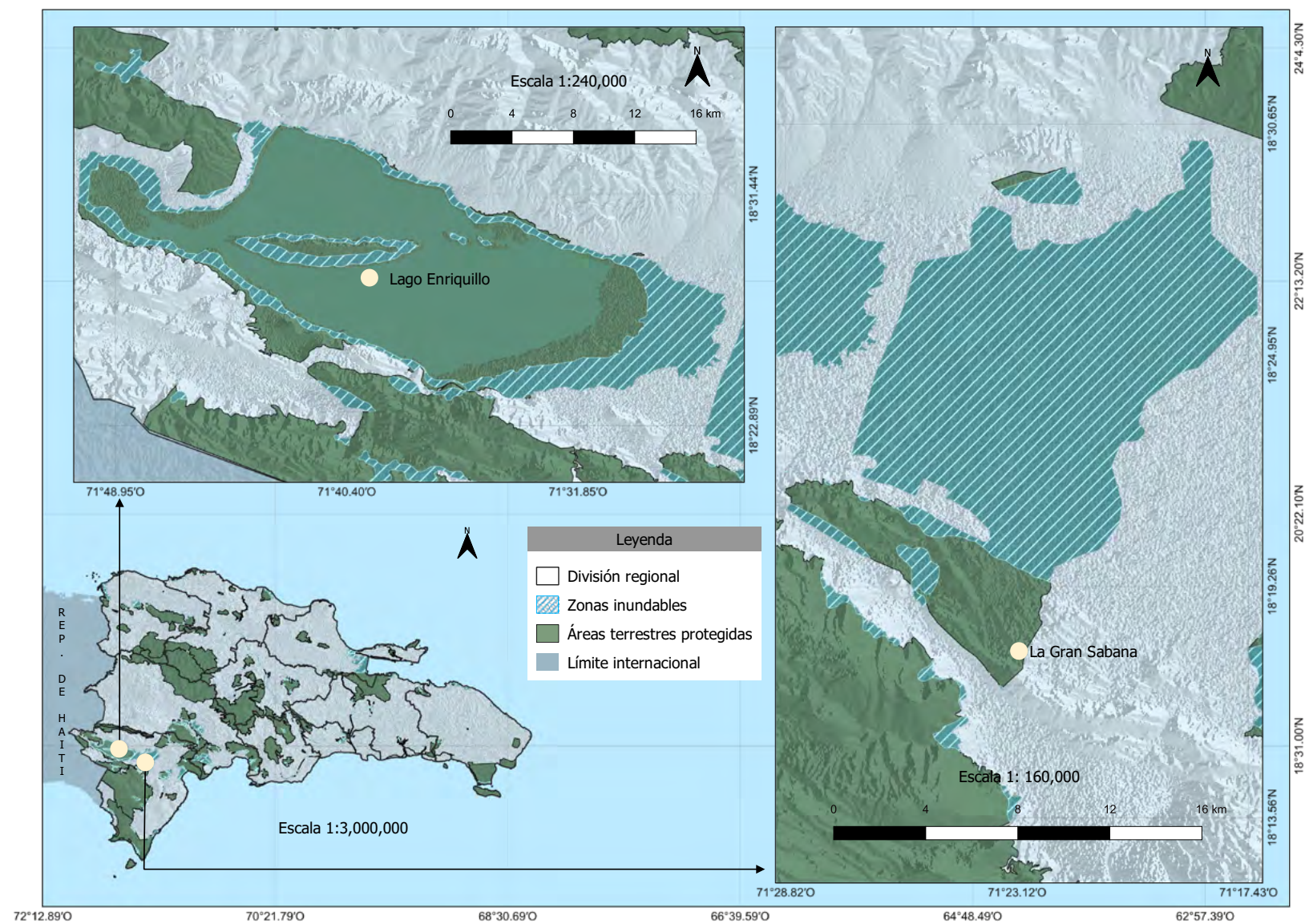
En el **Gráfico 5** y el **Mapa 4** se presenta la distribución de las zonas propensas a inundaciones en las áreas protegidas designadas como sitios Ramsar en la República Dominicana. Los resultados evidencian diferencias importantes en la extensión de la superficie susceptible a este fenómeno entre los distintos humedales evaluados. El sitio **Manglares del Bajo Yuna** registra la mayor superficie propensa a inundaciones, con **119.60 km²**, seguido por **Lago Enriquillo**, con **95.28 km²**. En un nivel intermedio se encuentran **Manglares de Estero Balsa** (**54.01 km²**) y **Jaragua** (**43.83 km²**), mientras que **Laguna Cabral** (**20.86 km²**) y **Lagunas Redonda y Limón** (**13.46 km²**) presentan las menores extensiones.

Gráfico 5. REPÚBLICA DOMINICANA: Superficie de sitios Ramsar propensas a inundaciones en áreas protegidas, 2022
(Valores en km²)



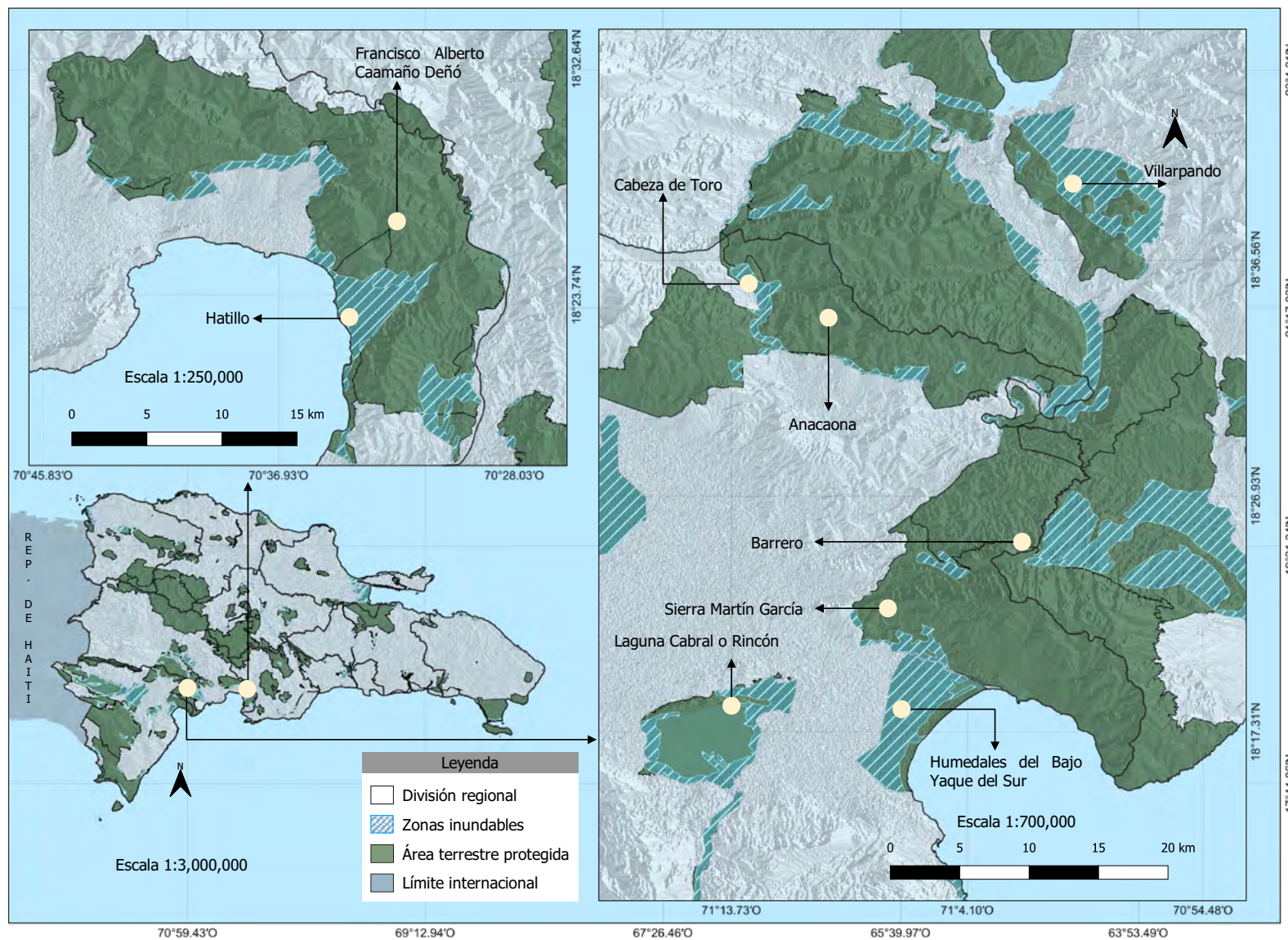
Fuente: Capa cartográfica de zonas inundables (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.
Capas cartográficas del SINAP (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.

Mapa 2. REPÚBLICA DOMINICANA: Áreas protegidas con mayor extensión de territorio propenso a inundaciones (parte I), 2022



Fuente: Capa cartográfica de zonas inundables (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.
Capas cartográficas de uso de suelo (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.

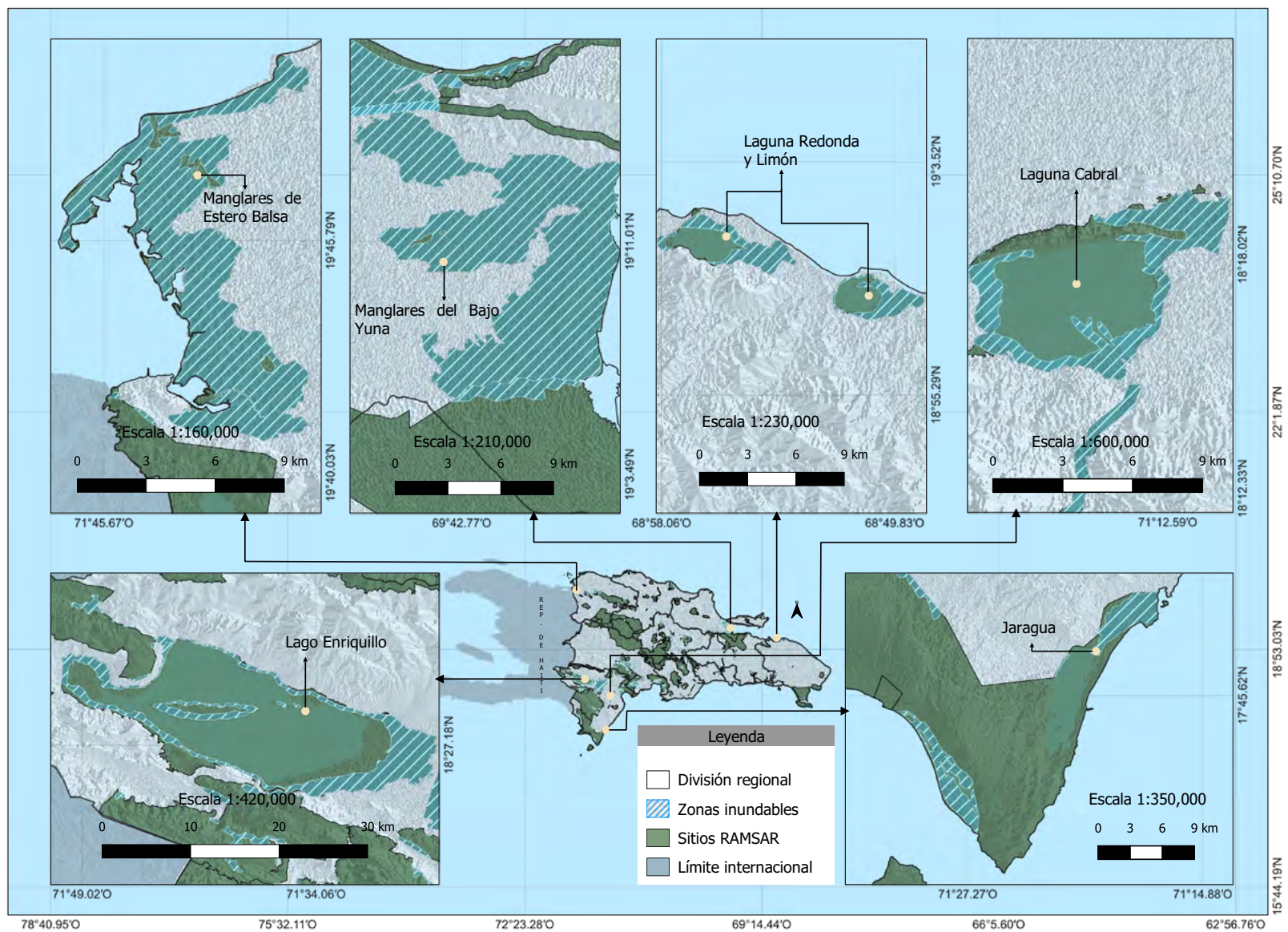
Mapa 3. REPÚBLICA DOMINICANA: Áreas protegidas con mayor extensión de territorio propenso a inundaciones (parte II), 2022



Fuente: Capa cartográfica de zonas inundables (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.
Capas cartográficas de uso de suelo (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.



Mapa 4. REPÚBLICA DOMINICANA: Superficie de sitios Ramsar propensas a inundaciones en áreas protegidas, 2022



Fuente: Capa cartográfica de zonas inundables (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.
Capas cartográficas de uso de suelo (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.



Incendios forestales



Incendios forestales

Los incendios forestales se destacan como una de las principales amenazas para los ecosistemas terrestres a nivel global, con efectos significativos sobre la biodiversidad, los suelos y los servicios ecosistémicos. Diversos estudios, incluidos los de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), señalan un aumento en la ocurrencia de estos eventos en las últimas décadas, asociado a factores climáticos como el incremento de las temperaturas y la variabilidad en los regímenes de precipitación, así como a la presión de origen antrópico.

Los incendios forestales representan un riesgo creciente, especialmente en territorios insulares donde los ecosistemas presentan alta sensibilidad frente a cambios en las condiciones climáticas y a la intervención humana. En el país, estos eventos se registran con mayor frecuencia en zonas de cobertura boscosa, donde confluyen condiciones de sequía estacional, acumulación de material vegetal combustible y actividades humanas que incrementan la probabilidad de ignición.

A nivel nacional, los incendios forestales se asocian principalmente a prácticas agrícolas no controladas, el uso inadecuado del fuego y otras actividades humanas, aunque en menor medida pueden originarse por causas naturales. Sus efectos incluyen la pérdida de cobertura vegetal, la degradación de suelos, la afectación de hábitats y la reducción de la capacidad de los ecosistemas para proveer servicios esenciales como la captura de carbono y la regulación climática.

Las áreas protegidas, al concentrar importantes extensiones de bosques y ecosistemas naturales, presentan un nivel significativo de exposición a este tipo de eventos. La ocurrencia de incendios dentro de estos espacios puede comprometer los objetivos de conservación, afectar la biodiversidad y alterar el equilibrio ecológico de los territorios protegidos.

De acuerdo con la FAO, los incendios forestales generan efectos acumulativos sobre los ecosistemas, que incluyen la pérdida de biodiversidad, la alteración de ciclos biogeoquímicos y la disminución de la capacidad de regeneración natural de los bosques. En el Caribe, estos efectos adquieren mayor relevancia debido a la limitada extensión territorial y la alta concentración de especies endémicas. En el país la recurrencia de incendios en áreas protegidas plantea desafíos importantes para la conservación, en particular en territorios donde la presión antrópica y las condiciones climáticas incrementan la vulnerabilidad de los ecosistemas. Este escenario resalta la necesidad de incorporar el estudio de incendios forestales dentro de los procesos de planificación ambiental y gestión del riesgo.

A nivel nacional, la incidencia de incendios forestales en las áreas protegidas presenta una marcada asimetría. El **Mapa 5** muestra que, mientras las regiones del este y centro-este (como Yuma e Higuamo) presentan eventos registrados cercanos a cero y en el suroeste apenas existen focos aislados y de baja densidad, en el eje de la Cordillera Central se presenta la mayor densidad de incendios.

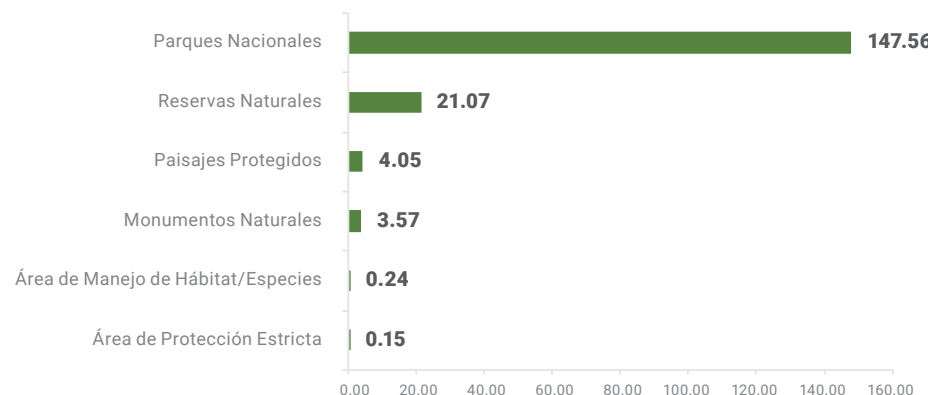
Al hacer un enfoque particular, mostrado en el **Mapa 6**, donde se develan las áreas protegidas que concentran la mayor densidad de eventos registrados, destacándose el Sector Norte (zonas de Alto Mao y Cerro Chacuey), como las zonas más afectadas. Se observa una densa aglomeración de focos térmicos. El sector oriental (Alto Bao) presenta otra concentración masiva de incendios. El área cercana a Alto Bao muestra parches amarillos y rojos muy compactos, lo que evidencia un estado de estrés por fuego constante durante el período analizado. Los parques nacionales, como José del Carmen Ramírez, aunque muestran una gran concentración de puntos azules distribuidos por todo el territorio, lo que representa una densidad notablemente menor (con poca presencia de núcleos rojos). Esto indica incendios más dispersos, aunque no menos preocupantes, dado el ecosistema de pinar (*Pinus occidentalis*) que predomina en esta área.

En el mismo sentido el **Gráfico 6**, presenta la extensión terrestre de las áreas protegidas afectadas por incendios forestales, según categoría de manejo, durante el período 2011-2025. Los Parques Nacionales registraron la mayor superficie afectada, con 147.56 km², lo que los posiciona como la categoría con mayor extensión impactada por este tipo de eventos. Con considerable extensión se ubicaron las Reservas Naturales, con 21.07 km², seguidas por los Paisajes Protegidos, con 4.05 km², y los Monumentos Naturales, con 3.57 km².

En menor proporción, las Áreas de Manejo de Hábitat/Especies registraron 0.24 km² afectados, mientras que las Áreas de Protección Estricta presentaron la menor extensión impactada, con 0.15 km² durante el período observado. Esta distribución muestra que la superficie de áreas protegidas afectada por incendios forestales se concentra principalmente en los Parques Nacionales, cuya extensión supera la observada en las demás categorías de manejo.

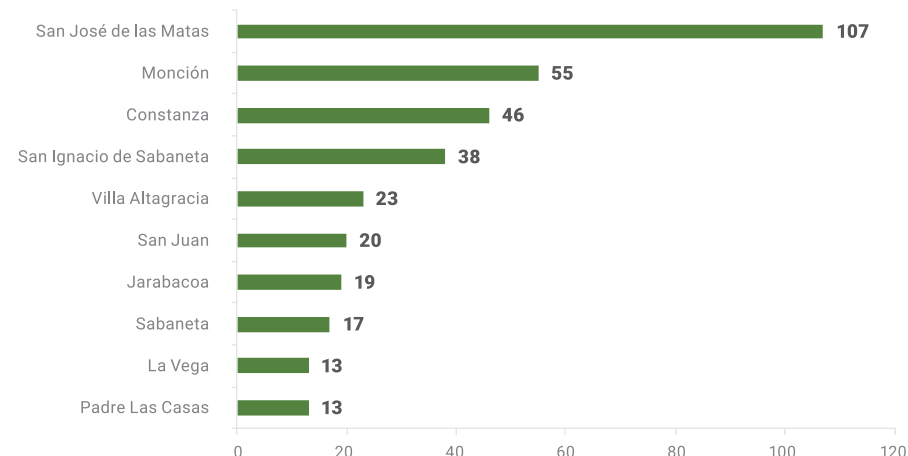


Gráfico 6. REPÚBLICA DOMINICANA: Extensión terrestre de las áreas protegidas afectadas por incendios forestales, según categoría de manejo, 2011-2025 (Valores en km²)



Fuente: Capas cartográficas de registros históricos de incendios (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2011-2025. Capas cartográficas de SINAP (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2024.

Gráfico 7. REPÚBLICA DOMINICANA: Municipios con mayor número de incendios forestales en áreas protegidas, 2011-2025



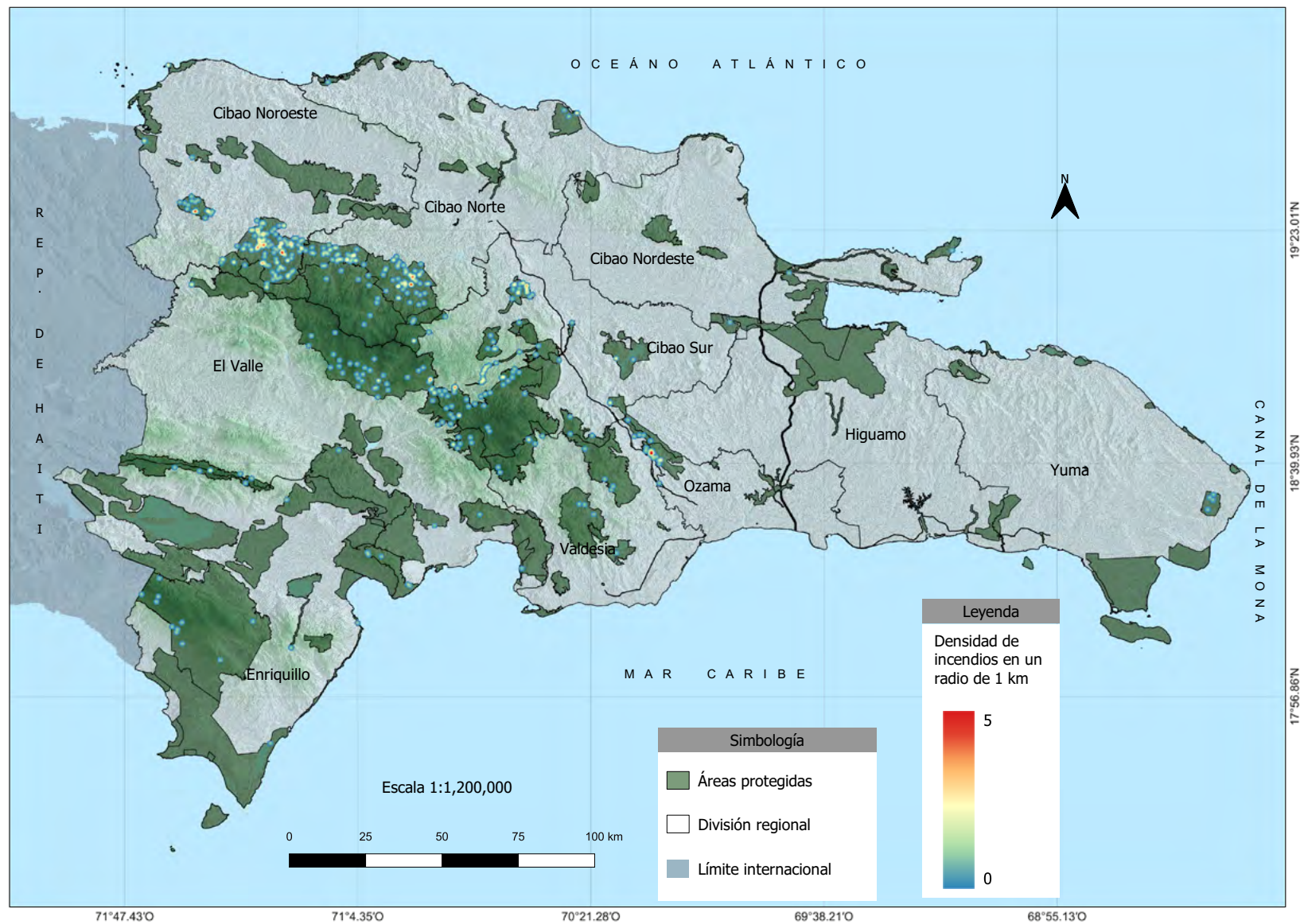
Fuente: Capas cartográficas de registros históricos de incendios (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2011-2025. Capa cartográfica de división político-administrativa (Oficina Nacional de Estadística), 2022.

El **Gráfico 7** presenta el número de incendios forestales ocurridos en áreas protegidas, según municipios de la República Dominicana, durante el período 2011-2025. En total, se registraron 338 incendios forestales en las áreas protegidas analizadas. El municipio de San José de las Matas registró la mayor cantidad de eventos, con 107 incendios forestales, posicionándose como el territorio con mayor incidencia durante el período analizado. Le siguieron Monción, con 55 incendios, y Constanza, con 46 eventos reportados. Asimismo, San Ignacio de Sabaneta y Villa Altagracia registraron 38 y 23 incendios forestales, respectivamente, manteniéndose entre los municipios con mayor frecuencia de ocurrencia.

En menor proporción, San Juan, con 20, Jarabacoa, con 19 y Sabaneta, con 17 eventos registrados. Por su parte, Padre Las Casas y La Vega reportó la menor cantidad de incendios entre los municipios representados en el gráfico, con 13 eventos cada uno durante el período observado. Esta distribución evidencia una mayor concentración de incendios forestales en municipios caracterizados por importantes extensiones boscosas y áreas montañosas, destacándose San José de las Matas, Monción y Constanza como los territorios más afectados entre 2011 y 2025.

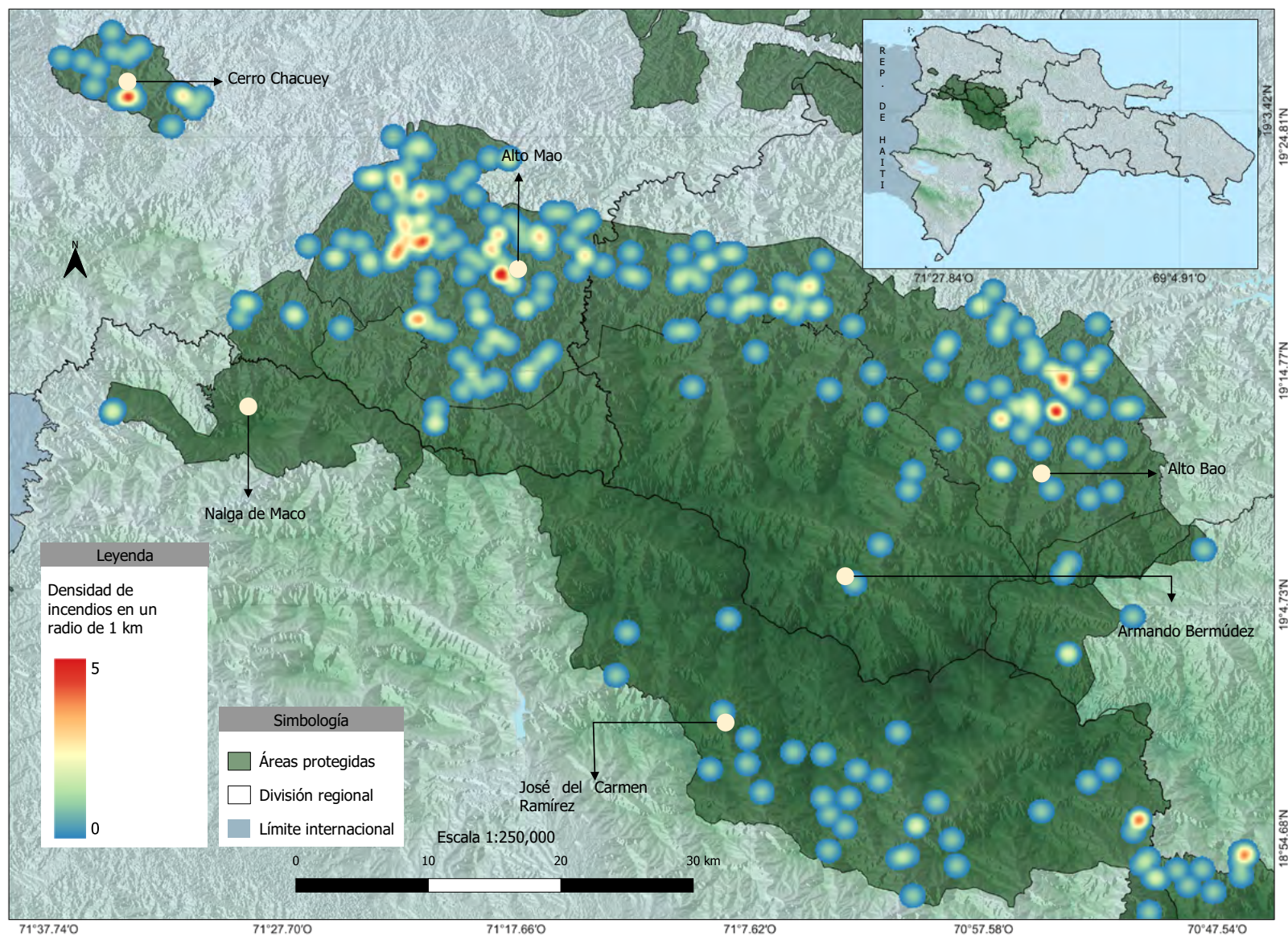


Mapa 5. REPÚBLICA DOMINICANA: Densidad espacial de incendios forestales en áreas protegidas, 2011-2025



Fuente: Capas cartográficas de registros históricos de incendios (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2011-2025. Capas cartográficas del SINAP (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.

Mapa 6. REPÚBLICA DOMINICANA: Densidad espacial de incendios forestales en áreas protegidas: Enfoque en la Cordillera Central, 2011-2025



Fuente: Capas cartográficas de registros históricos de incendios (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2011-2025. Capas cartográficas del SINAP (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.



Actividad sísmica



Actividad sísmica

La actividad sísmica es uno de los eventos extremos que pueden generar impactos significativos sobre un país, debido a su capacidad para generar efectos severos de forma repentina y con escaso o ningún tiempo de anticipación. Los terremotos pueden provocar pérdidas humanas, daños a la infraestructura, alteraciones en los servicios básicos y efectos significativos sobre los ecosistemas. A diferencia de otras amenazas naturales, su ocurrencia es difícil de predecir con precisión, lo que incrementa la vulnerabilidad de los territorios expuestos. Diversos estudios geológicos y tectónicos han evidenciado que la región del Caribe se encuentra en una zona de alta complejidad estructural, caracterizada por la interacción constante entre placas tectónicas activas (United States Geological Survey, 2023).

En el ámbito geológico, la República Dominicana se localiza en una posición particularmente sensible, al situarse sobre el límite entre la placa del Caribe y la placa de América del Norte. Esta interacción tectónica ha dado lugar a importantes sistemas de fallas, entre los que destacan la Falla Septentrional y la Falla Enriquillo-Plantain Garden, ambas responsables de numerosos eventos sísmicos registrados históricamente en la isla.

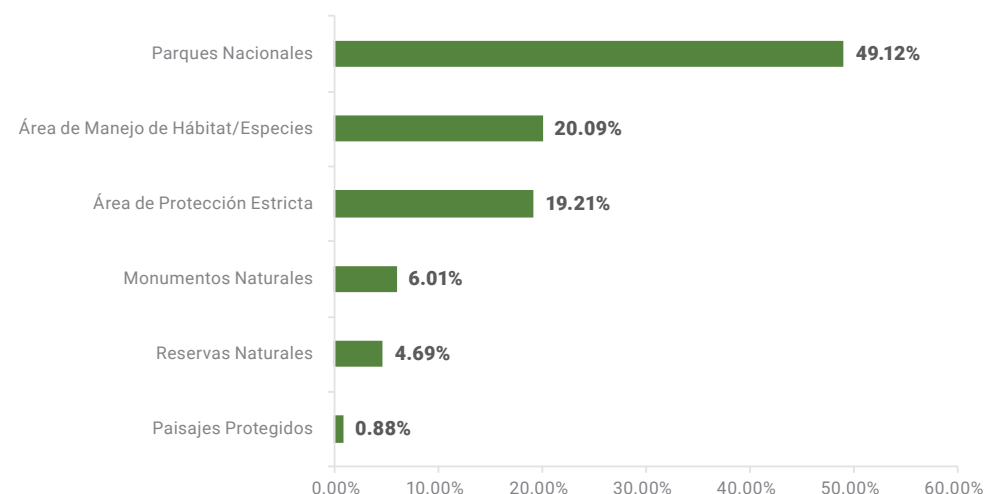
Las áreas protegidas, como espacios destinados a la conservación de la biodiversidad y al mantenimiento de servicios ecosistémicos esenciales, desempeñan un papel estratégico en la resiliencia ambiental del territorio. Sin embargo, su localización en zonas montañosas, costeras y de alta fragilidad geológica también las expone a los efectos de los terremotos, tales como deslizamientos de tierra, fracturación del terreno, alteraciones hidrológicas y afectaciones a hábitats sensibles.

En el caso de las áreas protegidas, la exposición a la actividad sísmica se relaciona estrechamente con su proximidad a fallas tectónicas activas y con las características geológicas del terreno. La superposición entre la ubicación de los eventos sísmicos históricos, las zonas de deformación tectónica y los límites de las áreas protegidas permite identificar patrones espaciales de recurrencia y susceptibilidad que no siempre resultan evidentes al analizar los sismos de manera aislada.

De acuerdo con el análisis de densidad Kernel (KDE) presentado en el **Mapa 7**, se evidencia la actividad sísmica acumulada durante el período comprendido entre los años 2023 y 2025. En las áreas protegidas, estos eventos se concentran principalmente en dos grandes zonas: el bloque oceánico-costero, que comprende las regiones Cibao Norte, Higuamo y Yuma, específicamente en las áreas de Arrecifes del Sureste y el Santuario del Banco de la Plata y la Navidad; y el bloque de la región de Enriquillo, particularmente en la Sierra de Bahoruco, Loma Charco Azul, Lago Enriquillo y La Gran Sabana. La alta concentración de sismos en dichas áreas tiene impacto directo en la distribución espacial de la sismicidad entre las distintas categorías de manejo, como se evidencia en las evaluaciones de estadísticas descriptivas presentadas a continuación.

El **Gráfico 8** presenta la proporción de sismos registrados en áreas protegidas, según categoría de manejo, durante el período 2023-2025. Los Parques Nacionales concentraron la mayor proporción, con 49.12% del total, seguidos por las Áreas de Manejo de Hábitat/Especies, con 20.09%, y las Áreas de Protección Estricta, con 19.21%. En conjunto estas tres categorías llegaron a acumular el 88.42% de los sismos registrados dentro del sistema de áreas protegidas. En proporciones menores se ubicaron los Monumentos Naturales, con 6.01% y, las Reservas Naturales, con 4.69%. Por su parte, los Paisajes Protegidos registraron la menor participación, con 0.88% del total analizado.

Gráfico 8. REPÚBLICA DOMINICANA: Proporción de sismos en áreas protegidas, según categoría de manejo, 2023-2025



Fuente: Registros históricos de eventos sísmicos (servicio sismológico), 2023-2025.
Capas cartográficas del SINAP (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.

Cuadro 3. REPÚBLICA DOMINICANA: Número de sismos en áreas protegidas, según categoría de manejo, 2023-2025

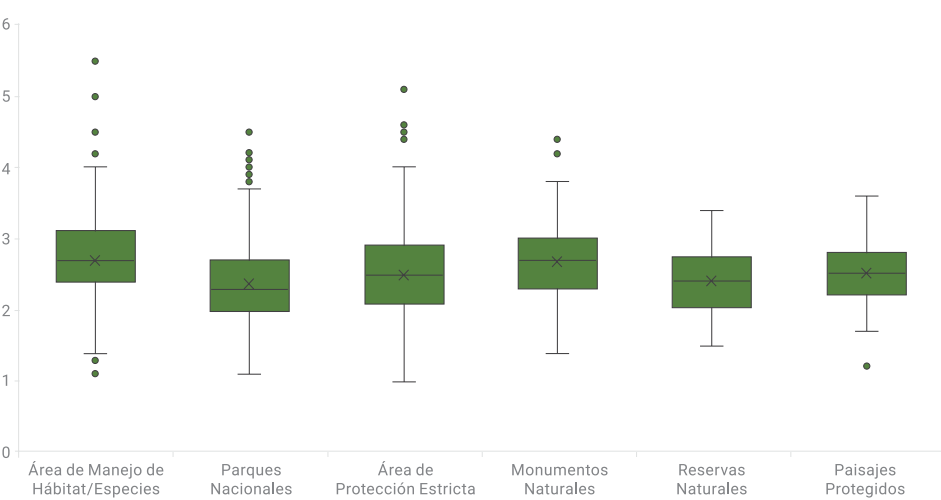
Categoría de manejo	Número de sismos
Parques Nacionales	335
Área de Manejo de Hábitat/Especies	137
Área de Protección Estricta	131
Monumentos Naturales	41
Reservas Naturales	32
Paisajes Protegidos	6
Total	682

Fuente: Registros históricos de eventos sísmicos (servicio sismológico), 2023-2025.
Capas cartográficas del SINAP (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.

El **Gráfico 9** muestra la distribución de la magnitud de los eventos sísmicos registrados en las distintas categorías de manejo de las áreas protegidas durante el período 2023-2025, mediante un diagrama de caja y bigotes (boxplot). En general, las medianas de magnitud se mantienen en rangos de magnitud sísmica concentrados aproximadamente entre 2.8 y 3.2 en la escala de Richter. Asimismo, la media, se ubica cercana a la mediana en la mayoría de los casos, lo que indica una distribución relativamente equilibrada de los datos dentro de cada categoría.

La amplitud de las cajas y de los bigotes muestra un comportamiento sísmico diferenciado entre las categorías de manejo. Aunque los monumentos naturales concentran apenas el 6.01% de los eventos registrados, presentan una de las magnitudes medias más elevadas, lo que indica que los sismos en estas áreas son poco frecuentes, pero relativamente intensos. Además, la dispersión moderadamente compacta de sus magnitudes sugiere que la mayoría de los eventos se agrupan en rangos de intensidad media-alta. Por otro lado, las áreas de manejo de hábitat/especies muestran la mayor variabilidad sísmica, registrando tanto eventos moderados como los de mayor magnitud, además de la mayor cantidad de valores atípicos. En contraste, los parques nacionales y las reservas naturales presentan distribuciones más compactas y concentradas en magnitudes bajas, reflejando un comportamiento sísmico más estable y predecible.

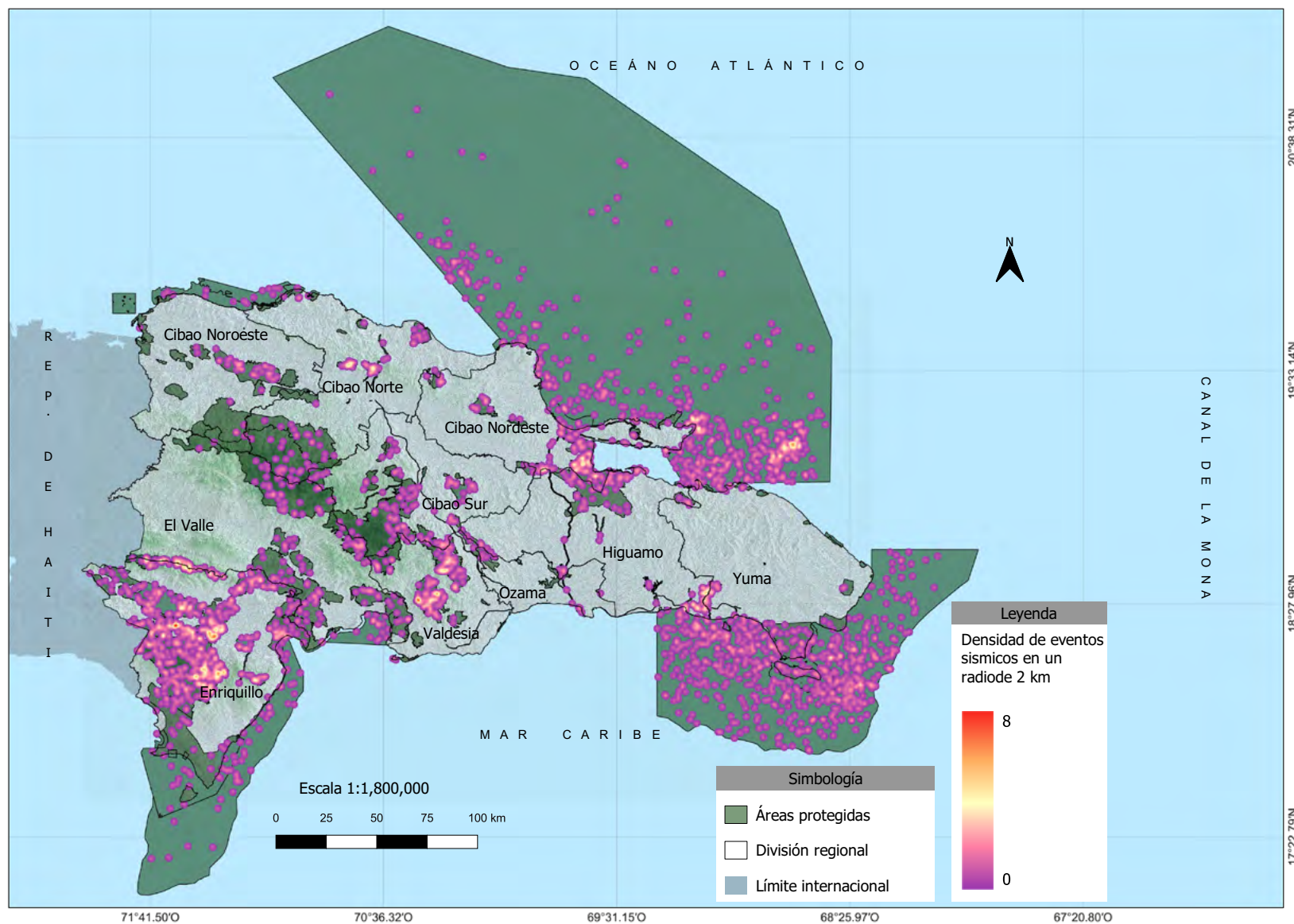
Gráfico 9. REPÚBLICA DOMINICANA: Distribución de la magnitud sísmica por categoría de manejo en áreas protegidas, 2023-2025



Fuente: Registros históricos de eventos sísmicos (servicio sismológico), 2023-2025.
Capas cartográficas del SINAP (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.



Mapa 7. REPÚBLICA DOMINICANA: Densidad espacial de eventos sísmicos en áreas protegidas, 2023-2025



Fuente: Registros históricos de eventos sísmicos (servicio sismológico), 2023-2025.
Capas cartográficas del SINAP (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales), 2022.



Bibliografía

Centro Nacional de Sismología. (s.f.). Centro Nacional de Sismología. Universidad Autónoma de Santo Domingo. <https://sismologico.uasd.edu.do/>

Chen, Y.-C. (2017). A tutorial on kernel density estimation and recent advances. *Biostatistics & Epidemiology*, 1(1), 119-144. doi:10.1080/24709360.2017.1396742

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). Desastres naturales y vulnerabilidad en América Latina y el Caribe. Naciones Unidas. <https://www.cepal.org/>

Evaluación de los Ecosistemas del Milenio. (2005). Los ecosistemas y el bienestar humano: síntesis. Island Press. <https://www.millenniumassessment.org/documents/document.356.aspx.pdf>

Hulden, M., Silfverberg, M., & Francom, J. (2015). Kernel density estimation for text-based geolocation. En *Proceedings of the Twenty-Ninth AAAI Conference on Artificial Intelligence* (pp. 145–150). Association for the Advancement of Artificial Intelligence.

National Oceanic and Atmospheric Administration. (2024). Climatología de ciclones tropicales. National Hurricane Center. <https://www.nhc.noaa.gov/>

National Weather Service. (2023). Preparación para huracanes. National Oceanic and Atmospheric Administration. <https://www.weather.gov/safety/hurricane>

Oficina Nacional de Evaluación Sísmica y Vulnerabilidad de Infraestructura y Edificaciones. (s.f.). Oficina Nacional de Evaluación Sísmica y Vulnerabilidad de Infraestructura y Edificaciones. Gobierno de la República Dominicana. <https://www.onesvie.gob.do/>

Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. (2008). Directrices para la aplicación de las categorías de gestión de áreas protegidas. UICN. <https://portals.iucn.org/library/node/9243>

United States Geological Survey. (2022). Programa de peligros sísmicos. U.S. Department of the Interior. <https://earthquake.usgs.gov/>



Glosario de términos

Actividad sísmica:

Conjunto de movimientos telúricos originados por la liberación de energía en la corteza terrestre, medidos en magnitud e intensidad.

Áreas protegidas:

Espacios geográficos designados y gestionados para conservar la biodiversidad, los servicios ecosistémicos y el patrimonio natural y cultural.

Ciclón tropical:

Sistema meteorológico caracterizado por vientos fuertes y lluvias intensas, que incluye tormentas tropicales y huracanes.

Huracán:

Ciclón tropical con vientos sostenidos superiores a 119 km/h, clasificado en categorías según la escala Saffir-Simpson.

Incendio forestal:

Fuego no controlado que se propaga en áreas boscosas o de vegetación, afectando suelos, biodiversidad y servicios ecosistémicos.

Inundación:

Acumulación temporal de agua en zonas normalmente secas, causada por lluvias intensas, desbordamiento de ríos o saturación de suelos.

Modelo Digital de Elevación (DEM):

Representación digital de la superficie terrestre que describe la altitud de cada punto en un área determinada.

Servicios ecosistémicos:

Beneficios que los ecosistemas proporcionan a la sociedad, como regulación hídrica, captura de carbono y conservación de biodiversidad.

Tormenta tropical:

Ciclón tropical con vientos sostenidos entre 63 y 118 km/h.




GOBIERNO DE LA
REPÚBLICA DOMINICANA
HACIENDA Y ECONOMÍA



Oficina Nacional de Estadística
Av. México esq. Leopoldo Navarro
Edificio de Oficinas Gubernamentales
Juan Pablo Duarte, pisos 8 y 9
Tel.: 809-682-7777 • Correo: info@one.gob.do